

Juan Pablo Zúñiga Vargas  
Editor

Visiones de la pedagogía  
universitaria desde la UNA:  
un legado para la  
educación costarricense

**TOMO IV**  
COLECCIÓN DE ORO



Siempre necesaria





© EUNA Editorial Universidad Nacional

Heredia, Campus Omar Dengo, Costa Rica  
Teléfono: 2562-6754  
Correo electrónico: euna@una.cr  
Apartado postal: 86-3000 (Heredia, Costa Rica)

La Editorial Universidad Nacional (EUNA) es miembro del Sistema Editorial Universitario Centroamericano (SEDUCA)

Colección Oro 50 aniversario UNA

© EUNA Universidad Nacional

Visiones de la pedagogía universitaria desde la UNA:  
un legado para la educación costarricense

Juan Pablo Zúñiga Vargas (Editor)

Dirección editorial: Alexandra Meléndez C. amelende@una.ac.cr  
Diseño de portada: Ester Molina Figuls

378.0071097286

V831v

Visiones de la pedagogía universitaria desde la UNA : un legado para la educación costarricense / Juan Pablo Zúñiga Vargas (Editor). -- Primera edición. -- Heredia, Costa Rica : EUNA, 2023.

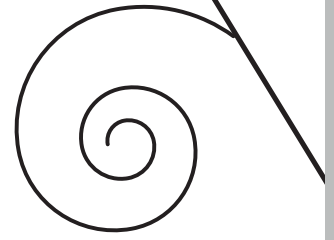
1 recurso en línea (174 páginas) : archivo de texto, PDF, 2 MB. -- (Colección de Oro 50 aniversario de la Universidad Nacional ; 4)

ISBN 978-9977-65-778-3

1. UNIVERSIDAD NACIONAL (COSTA RICA) 2. UNIVERSIDADES 3. COSTA RICA 4. PEDAGOGÍA 5. PEDAGOGÍA CRÍTICA 6. DOCENCIA 7. TECNOLOGÍA EDUCACIONAL I. Zúñiga Vargas, Juan Pablo

Esta publicación es objeto de una licencia Creative Commons que no autoriza el uso comercial:  
Atribución-NoComercial-NoDerivadas  
CC BY-NC-ND 4.0





# Arte y ciencia en la docencia universitaria

*Erika Mata González<sup>1</sup>*  
*Liana Penabad Camacho<sup>2</sup>*  
*Yuri Morales López<sup>3</sup>*

- 1 Artista escénica costarricense. Ahora es subdirectora y docente de la Escuela de Danza, Universidad Nacional; académica de la Escuela de Artes Escénicas y coordinadora de las Iniciativas Interdisciplinarias CIDEA en la Universidad Nacional y profesora de la Escuela de Artes Dramáticas, Universidad de Costa Rica. Es cofundadora de la agrupación La Santa Chochera. Trabaja con Teatro Abya Yala, Danza Abend y Jimmy Ortiz y Les Sentipensantes. Ha presentado trabajos tanto en la capital como en diversas zonas de Costa Rica, así también en otros países como Brasil, Colombia, Cuba, España, México, Perú y Uruguay.
- 2 Mtr. en Administración Universitaria y Licda. en Arquitectura de la Universidad de Costa Rica, Téc. en Diseño Gráfico del Instituto Tecnológico de Costa Rica. Académica del Centro de Investigación y Docencia en Educación (CIDE) de la Universidad Nacional; del Centro de Formación Pedagógica y Tecnología Educativa de la Universidad Técnica Nacional y de la Escuela de Arquitectura de la Universidad Hispanoamericana. Directora y Editora de la Revista Electrónica Educare del CIDE, actualmente en Scopus. Editora Asociada del Directory of Open Access Journals (DOAJ). Ha publicado sobre gestión universitaria, producción académica y gestión editorial. Es expositora de temas relacionados con gestión editorial.
- 3 Mag. en Tecnología e Informática Educativa, Mtr. en Entornos virtuales de Aprendizaje, Licdo. en Enseñanza de la Matemática. Académico catedrático de la Escuela de Matemática. Director de la Revista Uniciencia de la Universidad Nacional de Costa Rica, actualmente en Scopus. Editor asociado de la revista Environment & Technology. Directivo de la Red de Educación Matemática de América Central y el Caribe. Miembro del Comité Ejecutivo del Comité Interamericano de Educación Matemática (CIAEM). Estudiante de doctorado en la Universitat de Barcelona. Ha sido autor de múltiples artículos científicos y expositor en temas de tecnología educativa y educación matemática.

## Introducción

Desde la fundación de la Universidad Nacional, el arte y la ciencia han sido pilares para la formación humanista e integral de profesionales en las diversas carreras de la institución. Desde entonces, tanto escuelas de ciencia y arte se fundaron como parte del plan de la Universidad Necesaria y en su normativa ha quedado resguardada su visión integradora, creativa e innovadora.

Sus principios de humanismo, transparencia, inclusión, probidad, responsabilidad ambiental y conocimiento transformador fundamentan el quehacer universitario, como base para promover valores de excelencia, el compromiso social, la participación democrática, la equidad y el respeto; con el fin de construir a través del diálogo de saberes, la interdisciplinariedad, la regionalización, la desconcentración, la identidad y el compromiso, la formación integral y el pensamiento crítico (Universidad Nacional, 2015). Desde estos principios, valores y fines, la Universidad Nacional se ha comprometido a la formación de una gran diversidad de profesionales: pensadores, artistas, científicos, entre otras áreas, que generan análisis y propuestas, con la finalidad de aportar al crecimiento integral de la sociedad costarricense.

Dentro de esta visión, el arte y la ciencia —más que polos opuestos— nutren el desarrollo del pensamiento crítico y sensible desde diferentes manifestaciones humanas y profesionales. La poética es al arte como el método es a la ciencia (Durán, 2012). Ambas promueven metodologías de conocimiento que profundizan en la reflexión, problematización, creatividad e innovación. Desde sus epistemologías particulares y complejas, articulan cuestionamientos del entorno para así dar respuesta —o incluso, generar más preguntas— a necesidades que emergen en el contexto, desde nuevas maneras de pensar a partir de creatividad, hipótesis, teorías, poéticas, estéticas u otros marcos de acción.

Las escuelas de ciencia y arte, desde sus facultades y centros en la universidad, han colaborado con la educación superior en general, y apoyan a los cursos de Estudios Generales para estudiantes de primer ingreso y en la oferta de cursos optativos como parte de los requisitos de los planes de estudios de las carreras. Puntualmente, en el Estatuto Orgánico (UNA, 2015) se menciona

que los centros se crearon para irradiar “a todo el ámbito universitario, mediante su articulación en planes de estudios, programas y proyectos ejecutados con otras facultades y unidades académicas” (p. 24). En este sentido, el Centro de Estudios Generales (CEG), el Centro de Investigación y Docencia en Educación (CIDE) y el Centro de Investigación, Docencia y Extensión Artística (CIDEA); así como diversos programas, por ejemplo, el antiguo Programa de Identidad Cultural, Arte y Tecnología (ICAT) y ahora Programa de Investigación, Arte y Transmedia (IAT), contribuyen transversalmente desde la docencia, investigación, extensión y producción.

Según los *Lineamientos de Estudios Generales de la Universidad Nacional* (UNA, 2021) la oferta tiene una variedad de cursos que se organizan en cuatro áreas:

- Ciencia y Tecnología. A través de la ciencia, la aplicación de los avances tecnológicos y políticos ocurridos principalmente a partir de las revoluciones industrial, científica y tecnológica, se aborda la problemática que genera el uso irracional de los recursos naturales y su impacto socioambiental, así como sus posibles soluciones, mediante un planteamiento sustentable, humanístico, frente a las tendencias de la sociedad globalizada.
- Científico-social, la cual afronta los problemas que una sociedad se plantea como tales y contribuye a su resolución, mientras ofrece puntos de vista alternativos de la sociedad, su pasado, presente y futuro, que permiten una toma de decisiones mucho más amplia y fundamentada. Cuenta con cuatro ejes curriculares: sociedad y globalización, educación para la paz, sociedad local y gestión comunitaria para el desarrollo, y vida y sociedad.
- Filosofía y Letras busca formar personas sensibles a “los principios y conocimientos humanistas, con conciencia ambiental y respeto por la vida, críticos, propositivos y capaces de generar aportes sustantivos a la sociedad” (UNA, 2005b, p. 21). Cuenta con cuatro ejes curriculares: pensamiento filosófico y humanista, ética y valores para la vida, pensamiento político y filosófico latinoamericano, humanismo y perspectiva de género y humanismo, lenguaje y literatura.
- Arte, cuya área curricular es el humanismo en las manifestaciones artísticas. Integra las problemáticas políticas, económicas,

sociales y ambientales que le dan rasgos originales a su identidad. Cuenta con tres ejes curriculares: el humanismo en la historia del arte; arte, sociedad y humanismo; práctica creadora, producciones artísticas y humanismo. (UNA, 2021, p. 4)

Se procuró que las personas estudiantes de primer ingreso matriculen uno de cada área de la malla curricular. De esta manera, se diversifica en mayor medida el diálogo de saberes en la formación profesional, considerando estas áreas de conocimiento, como base fundamental de la cultura necesaria para el crecimiento en el pensamiento crítico.

En este sentido, acorde a los *Lineamientos para la Flexibilidad Curricular* (UNA, Programa de Diseño Curricular de la División de Docencia, 2012), los cursos optativos brindan la oportunidad que el estudiantado de “diferentes carreras compartan experiencias, conocimientos y diversos puntos de vista respecto a un mismo tema, permitiendo una formación más integral” (p. 9). Dicha mecánica facilita que el estudiantado pueda encontrarse en el intercambio flexible de conocimientos, para así crear en conjunto nuevos aprendizajes que potencian la transformación personal, profesional y social.

Como se puede observar, los campos del arte y la ciencia han aportado y continúan colaborando activamente a la educación para distintas carreras en la Universidad Nacional. El propósito de estos planes educativos es “permitir que toda la información obtenida ... se convierta en los cimientos de una nueva producción, de un pensamiento nuevo; esto es, de una nueva vida vivida por personas libres y creativas” (Durán, 2012, p. 33). Este es el compromiso de seguir contribuyendo sobre las profundas reflexiones, necesidades y retos de nuestra sociedad contemporánea costarricense y con miras a las exigencias del contexto global.

Por lo tanto, en las secciones siguientes, se profundiza sobre el tema de la creatividad en la docencia universitaria, la cual es promovida por dicha relación del arte y la ciencia. Además, se reflexiona sobre los retos de la formación docente para compartir y comunicar conocimiento en el siglo XXI en medio de la complejidad actual y para los tiempos venideros.